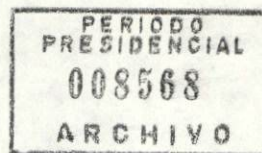


ORLANDO SAENZ R.



Santiago, Septiembre 08 de 1988.

Señor
Patricio Aylwin
Presidente del Partido
Democrata Cristiano.
Presente.

Estimado amigo:

Con honda preocupación he seguido los hasta ahora inútiles esfuerzos por conformar una coalición de fuerzas democráticas que garantice a la ciudadanía que, de triunfar la opción No en el próximo plebiscito, habrá un conglomerado político capaz de darle al país un gobierno coherente, poderoso y moderado.

Creo que la incapacidad de crear esta coalición, que idealmente debería estructurarse en torno a un programa y un candidato, arroja las más severas y fundadas dudas sobre las consecuencias nacionales del triunfo de la oposición. Estoy cierto que un amplio sector de la ciudadanía, no obstante su gran rechazo al General Pinochet, tiene la firme convicción de que siempre un mal timón es mejor que la falta de timón. No tengo duda de que ese sector es suficientemente grande como para darle el triunfo al gobierno si es que percibe que la oposición democrática es incapaz de coaligarse, en términos positivos, ni aun bajo el imperativo categórico de obtener una victoria plebiscitaria sin la que no hay futuro político más que para el dictador y sus allegados.

En cuanto a los Independientes por la Democracia la situación no puede ser más comprometida. Consecuentes con nuestros ideales, hemos invitado a nuestros afiliados, y a todos por quienes se sienten por ellos representados, a votar negativamente bajo la premisa de que ese es el mejor camino para darle a Chile un gobierno democrático, moderado y progresista, tan alejado de los excesos de la dictadura como de los vicios de la politiquería pequeña que tanto contribuyó al colapso de la institucionalidad republicana. Esa invitación involucra una responsabilidad, que cada vez desesperamos más de poder asumir, en vista de las pequeñeces en que vemos estancarse los acuerdos mínimos que requiere la creación de un cauce político capaz de darle destino a nuestra patria. Ciertamente que no trepidaremos en transmitir nuestras aprensiones, si es que nos terminamos de convencer que, pese a toda racionalidad, es efectivo lo que pregona el Gobierno en cuanto al significado caótico del triunfo del No.

- 2 -

Verdaderamente espero que estas reflexiones y advertencias le sirvan para redoblar sus esfuerzos en pro de la solución de los problemas aludidos. Si bien esta carta es de carácter privado y personal, no dudo será asumida íntegramente por todos mis colegas de Independientes por la Democracia, a quienes presido, y por muchísimos chilenos que piensan como nosotros si es que las circunstancias nos obligan a oficializar nuestra desilusión.

Con igual convicción puedo asegurarle que no encontrará soldados más disciplinados, desinteresados y leales que nosotros si es que, superando los inconvenientes del momento, Ud. y quienes comparten el liderazgo de la oposición democrática aciertan a tiempo el camino de la unidad positiva que Chile requiere para reencontrarse con sus superiores destinos.

En la esperanza de que este último sea el caso, hago propicia la ocasión para reiterarme como su seguro servidor y amigo.



ORLANDO SAENZ ROJAS

www.archivopatico.cl